

SENDERISMO DE MONTAÑA
RUTA POR EL ALAGÓN: DE MONLEÓN A ENDRINAL
FECHA: 27/11/2014

PRECIO APROXIMADO: No más de 30 € (Incluye viaje, cafés, refrigerios y comida)

Distancia: 10 – 15 km.

Dificultad: FÁCIL

Tiempo: 4 horas (2.5+ 1.5)

RECORRIDO Y HORARIOS:

9,00.- Salida de la Avda. de Mirat

9.45 .- Llegada a Linares de Riofrío (Café y pan)

10.15.- Llegada a Monleón

10.30.- Inicio de la Ruta hacia las Ollas de la Sapa

11 ,45.- Llegada a las Ollas de la Sapa. Descanso. Bocadillo

12.15.- Salida hacia Casillas

13.15.- Llegada a Casillas (En este punto el grupo se dividirá en dos: el primero seguirá la ruta hacia Endrinal. El segundo dará por finalizada la ruta de senderismo y dispondrá de tiempo libre. El autocar volverá a Monleón para que el grupo pueda recorrer el pueblo hasta la hora de dirigirse a Endrinal. Aproximadamente a las 13,20)

13.20-Salida hacia Endrinal. Parada en el Mesengal.

14,50.- Llegada a Endrinal.

15.00 .- Comida en el restaurante RACHA

16,00.- Tiempo libre.- (Excursión opcional a la cantera de Los Santos)

18,00.- Regreso a Salamanca

19,00.- Llegada a Salamanca

RECOMENDACIONES:

- Llevar calzado resistente para la ruta (preferiblemente botas)
- Conviene llevar paraguas o chubasquero.
- Conviene llevar bastón o cualquier instrumento similar de apoyo.
- Siempre es conveniente llevar alguna botella de agua o refresco
- .

OROGRAFIA:

- Km. 2 – Subida de 40 m. en ½ km.
- Km. 3 – Bajada de 100 m. en 2 km.
- Km. 5 - Subida y bajada de 50 m. en 1 km.
- Km. 6 - Subida y bajada de 60 m. en 2 km.
- Km. 10.- Subida de 80 m. en 3 km.

Las descripciones que, a continuación, se detallan están entresacadas de las siguientes paginas de GOOGLE:

Búsqueda: SENDERISMO: OLLAS DE LA SAPA

Página: **WIKILOC – RUTA MONLEÓN – OLLAS DE LA SAPA – MONLEÓN**

Búsqueda: SENDERISMO: DE ENDRINAL A MONLEON

Página: **WIKILOC – RUTA ENDRINAL A MONLEÓN**

La ruta que haremos está diseñada en base a estas dos páginas, uniendo una parte de cada una de ellas. Es probable que algunos detalles puedan no ajustarse a la realidad.

MONLEÓN Y LAS OLLAS DE LA SAPA

Ruta de unos 11 km que transcurre fundamentalmente por caminos de concentración bien señalizados, con algunas veredas y sendas de tierra en los alrededores del río Alagón. Ofrece

la visita al despoblado de Monte Alcalde, al hermoso paraje de Las Ollas de Las Sapa, de las yegüerizas y otros más que podeis descubrir, sin olvidar una visita a la encantadora Villa medieval de Monleón con su muralla y Castillo y su hermoso entorno

Distancia 11,97 km

Finaliza en el punto de partida (circular) Sí

subiendo 412 m

Altitud max 994 m

bajando 412 m

Altitud min 858 m

Dificultad técnica: ● Fácil

Tiempo: 4 horas



Pequeñas y cómodas rutas de senderismo, en las que practicar un poco de ejercicio y descubrir la cultura, el arte y la naturaleza...

MONLEÓN Y LAS OLLAS DE LA SAPA

Monleón, 3 de junio de 2012

Mitos, leyendas, mística se entremezclan con la historia en estos parajes circundados por lóbregos bosques de melojos, cuya melancolía nos aleja de la lógica y nos dirige irremediamente hacia la ensoñación. Cuernos de cabra de oro, enclaves sagrados de antiguas religiones, malvados señores feudales, templarios, vírgenes negras y magia forman parte del acervo de la Villa de Monleón, con tanto derecho como su muralla, su torre del homenaje, sus despoblados medievales, sus tumbas y lagaretas.



Su situación, en la línea divisoria entre la Sierra de Francia y la Sierra de Béjar: Entresierras, la convierte en un paso natural entre Salamanca y Cáceres.



Aunque poblada desde la prehistoria, los orígenes de la villa medieval habría que situarlos en el siglo XII, como puesto fortificado de una ruta alternativa para las incursiones militares y razias de las milicias salmantinas en Al-Andalus. A principios del siglo XIII fue repoblada por Alfonso IX que la dotó de fuero y concejo, pero a mediados de este siglo fue entregada por Fernando III al concejo de Salamanca cuyos señores gobernaron, en muchas ocasiones, de forma caprichosa. Se inicia entonces un periodo conflictivo sobre los derechos de tenencia del castillo que concluiría en 1505 cuando las Cortes Reales de Toro ordenaron su demolición.

Por suerte esta orden nunca se cumplió.

Asentada sobre un otero que domina la confluencia del Río Alagón con el arroyo Riofrío y el Navalmandiles, el entorno que rodea Monleón es de una belleza admirable y la muralla, el castillo y el campanario se integran melodiosamente en el mismo. Seguir la "ruta de agua", recorrido por los alrededores de Monleón, con la muralla y la torre del Homenaje de su Castillo como referencia permanente del camino, es una afortunada manera de conocerlo.

Su casco urbano ofrece rincones que conservan todo el espíritu medieval y una visita al Castillo, las murallas, y sus puertas, y la iglesia parroquial de Santa Isabel resultan imprescindibles.

Estamos en Monleón para visitar las "Ollas de la Sapa", como amablemente nos sugirió Mabel.

Las ollas, en otros lugares llamados pilones o marmitas de gigante, son concavidades casi esféricas formadas en el cauce rocoso del río por la acción erosiva de algunos fragmentos de rocas duras atrapados en algún hueco en el fondo del cauce y que al girar por efecto de los remolinos del agua, agranda y redondea la concavidad. La acumulación de "ollas" crea paisajes escultóricos naturales de una belleza impresionante e irreal.

El camino forma parte del GR-181, "Ruta de los Caminos Históricos de Entresiembras", concretamente en su tramo entre Monleón y El Tornadizo. El recorrido transcurre por un camino de concentración, bien señalizado, paralelo al curso del Alagón. Varias son la porteras, o como dicen en estas tierras engarillas o angarillas, que hemos de atravesar en el camino de ida y vuelta escogido y las hemos señalado convenientemente en el track.



El paraje granítico está dominado por *Quercus pyrenaica*, roble Rebollo o melojo y ofrece vistas espectaculares de la Sierra de las Quilamas y la depresión producida por el cauce del río Alagón en la ida y de la Sierra de Béjar en la vuelta.

Poblado visigodo de Monte Alcaide (aproximadamente a 3 km de Monleón)



El yacimiento arqueológico de Monte Alcaide, datado en VI-VIII D.C., es la muestra más conocida de la ocupación de los terrenos de Monleón en época visigoda, pero no la única. Su estudio nos ha remitido a una pequeña población de economía de subsistencia dedicada a la ganadería, al vino (cultivo muy abundante en la zona en otros tiempos), y al aprovechamiento de los recursos del entorno. La visita al paraje nos muestra los restos de algunas estancias estudiadas en los trabajos de excavación arqueológica, tumbas antropomórficas y de bañera, varias lagaretas rupestres utilizadas para el pisado de la uva y la obtención del mosto (recurso utilizado por algunos agricultores de la zona para eludir los impuestos sobre las cosechas) y la reconstrucción de un chozo pastoril construido en piedra seca y con techo de escobas.



Las Ollas de la Sapa (aproximadamente a 4 km de Monleón)

Inhóspito es el acceso a la garganta donde se encuentran las "Ollas", como si la naturaleza impusiese dificultades para proteger su capricho. Lo blanquecino de la piedra pulida confiere al lugar un singular aspecto orgánico, vital, a lo que contribuye el sonido de las pequeñas cascadas con las que el agua salva los desniveles. Es imposible refrenar el impulso de saltar entre las rocas, de integrarse, de contribuir al imperceptible, pero violento, impacto entre la roca y el agua.



Fresnos y diversas plantas de ribera ponen la nota de verdor en el lienzo blanco y gris del entorno. Un entorno que aglutina las esencias para ser el lugar sagrado que, en épocas vencidas, fue.



Vadeando el Alagón (aproximadamente a 5 km de Monleón)

Abandonando el paraje de la Sapa, continuamos por el GR-181 dirección a El Tornadizo. El amplio camino de concentración desaparece, convirtiéndose en una angosta vereda, en el robledal, que desemboca en un bucólico paraje de ribera. Los alisos resguardan el destartalado pasil que permite vadear el río, para continuar nuestro camino hacia "las

Yegüerizas". El lugar cargado de místicas leyendas aparece oculto por una desbordada naturaleza que no nos permite encontrar las ruinas de los que fuera una ermita dedicada a la Virgen lugar que, en otros tiempos, fuera una importante romería para los habitantes de Monleón y El Tornadizo.



El regreso

Tres eran las opciones para el regreso. Desandar lo andado (casi siempre la rechazamos), desandar hasta el acceso a las "Ollas de la Sapa" y continuar por las veredas siguiendo el curso del Alagón hasta Monleón (sin duda la opción más atractiva) y, por último, desandar

hasta el enlace con el camino que conduce a Endrinal, **pasando por Casas de Monleón**. Este camino ofrece también interesantes lugares de visita: tumbas excavadas en piedra, lagaretas e incluso una acueducto cercano a Casas de Monleón. Sin embargo, anotándolo para futuras visitas, nos limitamos a disfrutar del cómodo y amplio camino y las hermosas vistas que nos ofrece.



a: 3270 veces, **descargada:** 112 veces

DE ENDRINAL A MONLEON

Esta es una etapa con un recorrido total de 8,2 km. Que podemos considerar accesible para todo tipo de personas hasta la Ermita del Mensegal, a partir de donde algunos tramos tienen mayor dificultad, especialmente para personas con algún tipo de discapacidad física. Entrando en Endrinal desde Villardeleche nos recibe la bonita Ermita del Humilladero, junto a la cual se encuentra la antigua Plaza del Herradero usada para marcar el ganado vacuno y cuyo nombre nos evoca a los antiguos oficios artesanos que tanta importancia tuvieron en toda la comarca. El pueblo se organiza en torno a dos antiguos caminos hoy convertidos en carreteras que vemos desde la ermita. Una es la calle larga, que conduce a la localidad de Los Santos, donde se situaban los antiguos mesones surgidos por el tráfico generado por la Vía de la Plata, de los cuales hoy en día ya no queda ninguno. La de la derecha nos lleva, por la zona de los bares, hacia la fuente del Endrinal. Aquí se encuentra el panel informativo general de la ruta donde podemos conocer nuestra situación en ella y otra información de interés sobre la localidad. Desde la fuente podremos hacer un recorrido por este pueblo que aún conserva interesantes rincones de tradición y arquitectura popular característica, donde se encuentra la Iglesia de San Pedro y el museo etnográfico de la Casa de la Cultura Tradicional. Después de visitar Endrinal, iniciaremos este nuevo tramo que, a través de Las Casas de Monleón, llamadas popularmente "Las Casillas", nos llevará a la villa medieval de Monleón. Esta es una etapa con un recorrido total de 8 km. que podemos considerar accesible para todo tipo de personas hasta la Ermita del Mensegal, a partir de donde algunos tramos tienen mayor dificultad, especialmente para personas con algún tipo de discapacidad física. Salimos por la carretera de Los Santos, al sur del pueblo. Aquí nos encontraremos dos flechas de destino: la de la izquierda nos llevaría de nuevo, por una variante, a la Cañada Real de la Plata, a la altura del Pico Monreal. La otra nos indica la dirección de este cuarto tramo, que comienza y continúa por la carretera de Los Santos, durante un kilómetro hasta llegar a un camino a la derecha que lleva hasta el sitio del Mensegal. A unos 50 metros del pueblo, sale a nuestra izquierda un camino con un mosaico empedrado en el suelo, haciendo referencia al "Potro", situado en un pequeño prado, que vemos desde la carretera. Es un antiguo artilugio de madera, a diferencia de otros potros de piedra, que era utilizado para inmovilizar el ganado y de esta manera poder realizar con mayor tranquilidad las curas, los herrajes, etc. Está formado por troncos que forman dos uves invertidas, a la vez unidas, en su parte superior, por otro tronco de madera que las sujeta. Más adelante, siguiendo por la carretera nos encontraremos con otro camino a nuestra izquierda, igualmente señalado en el suelo con un mural empedrado, haciendo referencia al popularmente conocido "Prao Cabildo", donde tradicionalmente se reunían los mozos y niños del pueblo para merendar comunalmente el día de San Blas y el día del Hornazo. Siguiendo adelante por la carretera, cogeremos el segundo camino a la derecha, señalado con un cartel y con las pinturas homologadas de la Ruta.

Iniciamos aquí el antiguo camino de la Ermita del Mensegal, camino de peregrinación anual desde Endrinal, en la fiesta de la romería, al comienzo de la primavera y el día de San Juan. Merece la pena hacer un alto en el camino y contemplar desde aquí, el inmenso paisaje que se divisa a nuestro alrededor, con las montañas de la Sierra de Las Quilamas, la Sierra de Francia y la Sierra de Béjar cerrando el horizonte. A través de unos prados de fresnos, el camino nos lleva hasta el paraje de El Mensegal, interesante lugar sagrado desde antiguo. En él encontramos los cuatro elementos simbólicos de origen pre-cristiano, que acompañan siempre a estos lugares de vocación mariana: la ermita, el agua, el toro y el árbol, que como otros árboles sagrados, se encuentra representado en este caso, por la famosa y querida Nogala bajo la que se encuentra el "tablao de comedias" y un mosaico alegórico a su simbología y otros árboles sagrados. Un lugar especial, cuya magia se hace patente con la luz de algunos atardeceres o resguardado por las nieblas del invierno.... Y es que desde bien antiguo ha tenido una gran importancia religiosa, convirtiéndose en el centro de romería y peregrinación más importante de la comarca, siendo el solsticio de verano un día especial en este lugar y con gran significado como podemos apreciar en los ritos festivos de San Juan. El Agua, que a modo de cauce arterial recorre y empapa con su fluido vital y su magia todos los lugares de la zona, es el elemento protagonista del paisaje. Tal vez por ello está presente en todas las manifestaciones y leyendas mítico-religiosas de sus pobladores, marcando de forma sutil las tradiciones y lugares de devoción. Se hace intensa su presencia, además de por su profusión primaveral, por el origen céltico de muchas de estas tradiciones, donde el agua es esencial con un importante carácter mítico-religioso. El agua se hace milagrosa para las gentes de la comarca no sólo en El Mensegal, también en La Fuensanta, en la fuente de Los Abades", en Santillán, y en el resto de las ermitas y santuarios diseminados por la comarca en las que el romero debía beber como rito final de su peregrinaje iniciático justo a tiempo y en el día indicado. Dejando el lugar con una cierta nostalgia, seguiremos el camino señalado con las flechas de destino que nos lleva hasta las Casas de Monleón o "Casillas", pequeña población que es hoy pedanía de Endrinal. Desde El Mensegal, la etapa discurre ahora por un camino pequeño, que avanza entre paredes de piedra, separando prados de diente y siega, siempre acompañado y protegido por las hileras de fresnos que se yerguen a ambos lados y salpicado de los altos chopos autóctonos o chopo castellano. Unos 800 m. más adelante de la ermita, se llega a un cruce de caminos, tomaremos el de la izquierda que continua también escoltado por fresnos, robles y las magnificas paredes construidas piedra a piedra por los artesanos locales con una destreza merecedora de admiración. En la próxima bifurcación tomaremos el estrecho camino que sale a la derecha. Seguimos entre prados sin pérdida hasta llegar a un robledal que dejamos a la derecha para seguir avanzado por la izquierda, siempre siguiendo la pared como guía. Hay que ir atentos a las marcas porque aquí el camino parece perderse hasta llegar a un nuevo cruce. Desde este cruce tenemos dos opciones. De frente el camino nos lleva por una variante a Casillas, es más largo (2 km.) pero nos da la posibilidad de cruzar el río Santa María por el puente del acueducto, junto al que hay restos de molinos, en un agradable paseo. Si tomamos el de la derecha, acortamos en 1 km la llegada a Las Casas de Monleón, que podremos ver desde el camino. Como habremos podido apreciar, el agua sigue siendo protagonista en muchos aspectos de nuestro recorrido: las fuentes, los prados, la vegetación, así como otros elementos de su uso por el hombre a lo largo de la historia, como el pequeño acueducto romano, construido sobre pilares de piedra, los restos de un molino harinero, o un batán en las proximidades, que fue utilizado antiguamente para impermeabilizar los tejidos de los talleres textiles de la zona. Todos ellos son ejemplos de las antiguas industrias tradicionales de Entresieras.